

Más alumnos, más imprevisión, más demagogia

Por primera vez en muchos años este curso ha comenzado con más alumnado en las aulas que el precedente. Y ello gracias al alumnado inmigrante. Ya representaba más del 7% del total al inicio del curso –y es que la cifra no cesa de crecer día a día. Este fenómeno a desbordado a la Consejería por no haberlo previsto.

Ahora se anuncia un Plan de Diversidad que, entre otras cuestiones, contemplaría medidas para abordar las necesidades derivadas de esta nueva situación. Mientras tanto el profesorado, como ha venido haciendo hasta la fecha, deberá hacer lo que puede en el más absoluto abandono por parte de la Administración: ni formación, ni material, ni personal de apoyo... Y después... ¡pues seguramente también! Basta echar un vistazo a las declaraciones del máximo responsable educativo de la región.

Insiste el consejero de Educación, Luis Alegre, en que quienes, como CC.OO., proponemos una distribución lo más equilibrada posible del alumnado entre los diversos centros estamos “iluminados” y vamos contra las más modernas teorías pedagógicas.

Según el consejero lo que procede es la concentración del alumnado inmigrante que así, agrupado, no perdería su identidad. Y lo dice así, sin que se le escape ni una sonrisa, con tal seriedad que parece que hasta se lo cree. De ahí que hasta la fecha su única medida haya sido el establecimiento de dos aulas específicas de “inmersión lingüística” en un colegio “especializado” en la escolarización de alumnado gitano. Sin duda, mucha de esa presunta “identidad” que según el señor Alegre hay que preservar en los inmigrantes, la tienen en común con la comunidad gitana. Este curso, sin embargo, habrá otra aula más, en un centro concertado. Quizá ahí se pierda alguna “esencia”.

La consecuencia inmediata del crecimiento de matrícula ha sido el incumplimiento del requisito de número máximo de alumnos por aula. Cada curso son más las aulas en las que se superan los 25 en Primaria e Infantil, o 30 en Secundaria (y más aun en la privada, que luego puede servir para pedir un desdoble). Incluso se ha logrado difundir con fortuna el bulo de la existencia de una Orden fantasma según la cual se puede legalmente superar hasta en un 10% el número máximo. En CC.OO. nos hemos visto en la obligación de recordar que se trata de un aspecto regulado por la LOGSE, en su Disposición Adicional Tercera, y que no ha sido derogado por las leyes educativas posteriores.

Hace unos días se anunciaba que, como consecuencia de la elevada demanda de plazas escolares, se abrían cinco nuevas aulas: tres en centros concertados y dos en públicos. ¿Qué significaba aquello? ¿Por fin la Consejería pensaba intervenir para equilibrar la proporción de alumnado inmigrante –hoy hay un peso mucho mayor en la pública? Pues... no lo parece. En la misma información ya se hace referencia a “descongestionar centros con mayor saturación” (en Jesuitas casi todas las aulas tienen más de 25 alumnos en Primaria).

Por otra parte, en el otro caso se trata de abrir un aula de 1º de Infantil, es decir de dar toda una línea a un centro concertado, encomendándose quizá a Dios, pero no a la Comisión de

conciertos educativos. ¡Es increíble cómo puede hacerse un uso tan demagógico de todas las informaciones desde esta Consejería!

Finalmente, queremos rendir un pequeño homenaje al profesorado que ha hecho posible que en los nuevos centros (tres CRAS creados por reorganización de dos preexistentes y un centro de nueva creación) no se haya notado que nadie en la Consejería había hecho nada para que el curso pudiera comenzar en su fecha. Y que lo ha logrado ampliando su jornada laboral y sin dejarse llevar por la rabia que sin duda causa el sentirse absolutamente abandonado por los responsables.

En algún centro las clases se improvisan en el polideportivo, en otro no ha empezado el curso porque las obras acaban de empezar... todo atado y bien atado, cada día más cerca de la excelencia educativa, ¿no, señor consejero? Bueno, que a usted lo que realmente le importa es su próxima rueda de prensa sobre el Camino de la Lengua, o las Incritas de Enciso. ¿Educación? De eso ya se sabe que siempre se va a protestar, se haga bien o se haga mal. ¿Para qué preocuparse entonces?